

Septiembre/ Octubre de 2002

*Vol. XL
Número 240*

Editorial

*Análisis de la Estructura
del Sector Agua en Nuevo León
y sus Relaciones Intersectoriales.
(segunda parte)*

Ramón G. Guajardo Quiroga
Patricia I. García López
página 1

*Diferencias Salariales
por Región en la
Industria Maquiladora
de Exportación en México.*

Erick Hernán Cárdenas Rodríguez
página 8

*Facultad de Economía,
a 45 Años:
Los Primeros Pasos
1963 - 1971.*

María Guadalupe Martínez Martínez
página 15

*Índice de precios al consumidor
correspondiente a julio y
agosto de 2002
*página 23**

Entorno Económico

Facultad de Economía, a 45 Años: Los primeros pasos 1963-1971



María Guadalupe Martínez Martínez *

Facultad de Economía, UANL

Los Diferentes Directores de la Facultad de Economía a lo largo de estos 45 años:

Ramón Cárdenas Coronado
1957-1958

Consuelo Meyer L'Epée
1958-1963

Eduardo Suárez Galindo
1963-1964
1965-1966

Eladio Sáenz Quiroga
1964-1965
1971

Jesús Rodríguez Muro
1966-1967

Ernesto Bolaños Lozano
1967-1971
1989-1992

Ricardo Cavazos Galván
1971-1972

Francisco Maydón Garza
1972-1977

Arturo García Espinosa
1977-1983

Manuel Silos Martínez
1983-1989

Jorge Valero Gil
1992-1995

Jorge Meléndez Barrón
1995-1998

Pedro A. Villezca Becerra
1998-
Actualmente

Una vez graduada la primera generación (1958-1963) de licenciados en economía de la Universidad de Nuevo León, la Srta Consuelo Meyer, considerando haber cumplido con su deber, se despide de su escuela el 22 de octubre de 1963 dejando la dirección de la misma en manos del Lic. Eduardo L. Suárez. Abogado de profesión quien había ingresado a la facultad de economía con la primera generación y durante su tercer año fue becado para realizar estudios de postgrado en la Universidad de Yale, Eduardo L. Suárez se reincorpora en el inicio del año escolar 1963 para su primer período como Director. En una entrevista realizada nos narra los acontecimientos mas sobresalientes en sus dos períodos como director..

Mi primer período como director de la facultad de Economía comprendió de octubre de 1963 a Septiembre de 1964 y el segundo periodo abarcó de Septiembre de 1965 a Mayo de 1966 en los cuales se trató de continuar el plan original de la señorita Consuelo Meyer que era hacer de la Facultad una excelente escuela de Economía, lamentablemente no pude lograr este objetivo.

En Octubre de 1963 todas las condiciones eran excelentes tanto políticas como socialmente, pero para mi segundo período las condiciones ya eran muy adversas debido a que existía una gran agitación estudiantil.

Logré organizar un excelente equipo de trabajo con mis secretarios académicos en los dos períodos, primero con Jesús Rodríguez Muro y después con Alejandro Martínez García.

Tuvimos gran apoyo económico tanto del Banco de México como de las Fundaciones Ford y Rockefeller así como del Gobierno de Estados Unidos, fuera de alguna beca, no teníamos apoyo empresarial, ya que casi no teníamos egresados en ese momento.

Lo más trascendental se logró cuando toda la primera generación se fueron a estudiar al extranjero (Estados Unidos, Chile, Brasil) , becados por la Facultad

* Profesora de tiempo completo de la Facultad de Economía de la UANL.

con los apoyos antes mencionados. La segunda generación curiosamente, creo que ninguno de ellos se fueron a estudiar al extranjero, a excepción de un pequeño grupo el cual fue a estudiar al nordeste de Brasil. La tercera generación que según el consenso general fue la más brillante de todas en esa época continuaron estudios en Estados Unidos.

En esos primeros años tuvimos muchos maestros extranjeros la mayoría estadounidenses, como también recibimos a un francés, un holandés, dos chilenos, un brasileño, una argentina, en una visión retrospectiva en mi particular opinión, no me parece que fueran muy competentes, con la excepción de Arthur Smith que impartía el curso Civilización Contemporánea.

En general la escuela ha tenido grandes momentos a lo largo de su trayectoria como en sus inicios, pero también llegó a tener sus decaídas, en estos tiempos creo que sigue teniendo un excelente nivel académico, lo único que puedo decir en contra es que nuestra preparación ha sido muy deficiente en el terreno de las Ciencias Sociales, por lo que pienso que habría que reforzar los cursos de Civilización Contemporánea y de las Historias . Pero este es un problema muy difícil en vista de la mala preparación en este campo de los estudiantes que llegan a la facultad, así como de la carencia de profesores especializados, tengo la impresión de que nuestros egresados salen demasiado “técnicos” y con muy pocos conocimientos sociales. La facultad se fundó con el propósito de corregir los errores de la UNAM, cuyos egresados salían hechos unos “grillos marxistas”, con muy pocos conocimientos técnicos, pero creo que nos fuimos al otro extremo y ahora es demasiado tarde para dar marcha atrás.

En septiembre de 1964 Eduardo Suárez deja su puesto de Director y es designado Secretario General de la Universidad. En octubre de ese año se discute en Junta Directiva si para ser director se debe exigir el doctorado o la licenciatura en economía. Considerando que a esa fecha ningún egresado se había titulado, algunos integrantes de ese órgano colegiado opinan que debería permitirse en la elección candidatos no economistas. Así es nombrado director el Ing.

Eladio Sáenz Quiroga, quien es Ingeniero Civil, autor del libro Matemáticas para Economistas, editado en la Facultad de Economía en 1967 y por el Fondo de Cultura Económica en 1970. Los comentarios sobre sus dos períodos como Director de la Facultad de Economía se resumen en los siguientes párrafos.

Fui nombrado Director de la Facultad de Economía el primero de noviembre de 1964, a través de elección democrática de Junta Directiva y en sustitución del Lic. Eduardo I. Suárez, quien fue designado Secretario General en funciones de Rector de la Universidad de Nuevo León . Entre las actividades más relevantes durante mi periodo como director : hubo dos Secretarios Académicos primero el Lic. Rodríguez Muro y después Isidro Paz Torres pasante de Economía, el Lic. Eduardo L. Suárez continuo como Director del Centro de Investigaciones Económicas y fue nombrado Asesor Técnico de la Facultad.

Con excepción de los profesores de Inglés y Contabilidad, el profesorado de la Facultad tenían estudios de especialización y se contaba con otros maestros realizando su especialización para mas tarde incorporarse al profesorado, además gracias al apoyo financiero de organismos internacionales, nacionales y fundaciones como la Ford y Rokefeller, se contaba con profesores extranjeros como el Dr. Ignolf Otto y el Lic. Leoncio Durandean y un profesor visitante el Dr. Lyman D. Bothwell.

Se nombró durante mi periodo una comisión de tesis para discusión y aprobación en su caso, de los esquemas de tesis y asesoramiento de los pasantes. En cuanto a becas se concedieron en total 100 Becas de 250 a 900 pesos mensuales a los estudiantes de la Facultad, además se concedieron becas a profesores y pasantes de la facultad para realizar estudios de especialización en el extranjero. Para este fin contamos con una pequeña pero significativa colaboración de diversas empresas de Monterrey, además de los apoyos financieros antes mencionados.

Los departamentos con los que contaba la facultad eran : Centro de Investigaciones Económicas, Hemeroteca, Biblioteca, Librería y departamento de impresos. Se inició la ampliación para un aula más y un local para la Hemeroteca, en el edificio de Abasolo y Diego de Montemayor.

Durante mi tiempo como Director, la Facultad de Economía gozaba de estabilidad y buenos profesores gracias a los logros de la Srita. Meyer. Entre anécdotas interesantes puedo mencionar que se les daba becas a los alumnos que tuvieran mejor promedio, hasta por un monto de \$1200 cuando el sueldo por ser el director era de \$1000, en aquel tiempo la beca máxima se la ganó un muchacho que tenía buena posición económica, el cual al enterarse que la beca se la habían dado a él por sus excelentes calificaciones, fue a hablar conmigo para decirme que no la podía aceptar y que se la diera al que le seguía en el promedio, claro que acepté.

Otro dato importante: a las mejores calificaciones del examen de selección también se les daba beca, la cual podían mantener solo si mantenían un buen promedio. Había en aquel tiempo mucha competencia entre los alumnos a causa de las becas, incluso alumnos con buenas calificaciones acudían con los profesores para que les dieran puntos para poder alcanzar la beca.

En aquel tiempo en la materia de Civilización Contemporánea se les enseñaba a los alumnos a debatir y formar buenos argumentos como armas para el debate, cosa que ponía a los maestros en aprietos, por que llegaban a sus cubículos excelentes argumentadores a conseguir unos puntos más en sus calificaciones.

Eladio Sáenz concluye en agosto de 1965, en septiembre la Junta Directiva se reúne para integrar la terna de la cual se designará el Director y el punto principal se vuelve a centrar en si debería ser o no economista. Se considera que no necesariamente debe cumplir ese requisito y se envía una terna de tres maestros no economistas. El Consejo Universitario la rechaza por considerar inaceptable que la dirección de la facultad no estuviera a cargo de un economista. Regresa Eduardo Suárez en septiembre de 1965 por un período de 9 meses, Al renunciar Eduardo Suárez en mayo de 1966, es designado por Junta Directiva para encabezar la terna el Lic. Jesús Rodríguez Muro, miembro de la primera generación, quien recuerda de esa época y comenta lo siguiente:

Fui Director de la Facultad de Economía en el periodo escolar de mayo de 1966 a julio de 1967, en el cual el

Secretario de la Facultad, ahora llamado Secretario Académico era Alejandro Martínez. Las áreas que existían en esta época eran Biblioteca, Hemeroteca, Librería e Imprenta. Cuando era Secretario de la Facultad en el año de 1963, en el periodo de gestión de Eduardo L. Suárez, se tenía una imprenta que basaba su trabajo en un mimeógrafo, para imprimir los folletos de Civilización Contemporánea, impulsada por el Profesor titular del curso Arturo Cantú, dicho mimeógrafo no era lo adecuado para las necesidades de la facultad. La primera máquina industrial tipo Xerox que se utilizó en Monterrey fue la de la Facultad de Economía. El impulsor de la imprenta fue Eduardo Suárez, y posteriormente Eladio Sáenz cuando se publicaron todos los fascículos de Civilización Contemporánea, los exámenes, la revista Ensayos, tesis, etc.

En esta época la Facultad de Economía dependía para cubrir todos sus gastos corrientes de la Universidad de Nuevo León; además contaba con el apoyo de la fundación Ford, y otras fundaciones para el pago de becas al exterior, adquisición de material para la biblioteca y traer a maestros del exterior.

El Centro de Investigaciones Económicas (CIE) contaba con el apoyo del Banco de México, dicho apoyo consistía en un local en el segundo piso del edificio Morelos, ubicado en Juárez y Morelos y 10,000 pesos mensuales del año de 1961, para pagos de luz, agua, renta y todo lo que fuera necesario. El primer director del Centro de Investigaciones Económicas fue el Lic. Manuel Rodríguez Cisneros. Los apoyos, tanto de las fundaciones como del Banco de México habían sido obtenidos por la señorita Consuelo Meyer.

Como docente impartí las cátedras de Geografía Económica, Finanzas Públicas e Historia del Pensamiento Económico, estas materias se cursaban anualmente y no semestral como lo es ahora, fui el primer egresado de la Facultad de Economía, según el libro de actas, presentando el examen profesional el 29 y 31 de agosto de 1964. En 1957 ingresé en un programa de estudios nocturno de seis años, ya que tenía que trabajar en la ciudad de Torreón Coahuila, al desaparecer el programa nocturno, cambié al de tiempo completo implementado por la Srita. Consuelo Meyer, cuando cursaba el tercer año, se me otorga una beca para estudiar Geografía Económica en la Universidad Estatal de

Lousiana, en los Estados Unidos, con la finalidad de que regresando tomara la titularidad de la materia e impartiera sus conocimientos a los demás estudiantes de esa época.

En 1964 era el único economista egresado de la Facultad en la planta de maestros, y esto me daba la oportunidad de ser director supliendo a Eduardo Suárez, pero la Junta Directiva con un bloque formado por Lucas de la Garza, Arturo Cantú y Romeo Flores Caballero lo objetó, nombrando como Director a Eladio Sáenz Quiroga, cuando el Ingeniero renuncia al puesto de Director y la Junta Directiva propone a Eduardo L. Suárez, me opuse ya que el candidato violaba ciertos estatutos de la Facultad. Después de la salida de Suárez de la dirección de la Facultad, la rectoría de la Universidad de Nuevo León me designó como Director Interino, y tres meses después el Gobernador Eduardo Llavas, me ratificaría en el puesto. Fue así cuando en el mes de mayo de 1966 me convertí en Director de la Facultad de Economía y también en asesor económico de la Universidad de Nuevo León. En esta época el rector de la Universidad era el Lic. Eduardo A. Elizondo.

El aspecto estudiantil que se vivía era interesante, era la época previa al movimiento estudiantil de 1968, en la Facultad de Economía se concentraban los líderes de todas las fracciones ideológicas que en aquel entonces estaban en la Universidad de Nuevo León : Ignacio Olivares, cabeza de la Organización Cultural Universitaria (OCU) manejada por los jesuitas, la que en su momento impulsó un movimiento de huelga que estalló en 1967. Pasando a la historia como la primera huelga realizada en la Facultad de Economía; La OCU fue una organización que manejó todas las mesas directivas del periodo 66-67 de la Universidad de Nuevo León con excepción de la Preparatoria no. 3. En el siguiente periodo 67-68 perdió todas las mesas directivas, con excepción de la mesa directiva de Economía, porque ahí estaba Ignacio Olivares, uno de sus líderes. En la facultad se encontraban estudiante como Raúl Ramos Zavala quien era presidente de las juventudes comunistas, que posteriormente murió trágicamente. Además estaba Sócrates Rizzo García, como cabeza diluida de otro grupo de izquierda conocido como los espartacos. Había un grupo llamado socialista, en el cual figuraba José Luis Rhi- Sauci, quien después se fue a Cuba, pero la cabeza de este grupo era un tanto indefinida.

En esa época desde esta escuela se manejaba a los estudiantes de toda la Universidad de Nuevo León, porque los líderes se encontraban estudiando economía, por este motivo la facultad cobró relevancia en el movimiento estudiantil del 68. La teoría de porqué estos líderes se encontraban en Economía es explicable por el gran programa de becas con el que contaba la facultad, además de las ayudantías que consistían en ser laboratorista de una materia, y asistir al maestro cuando este lo requiera. La personas mencionadas eran académicamente buenos estudiantes.

En octubre de 1966 me enfrento con el primer reto como director, ya que un grupo de estudiantes de la (OCU) empezaba a gestionar un movimiento en contra del maestro de la materia de Contabilidad ya que según los estudiantes, el maestro cubría demasiado material para un curso introductorio a la carrera y aplicaba exámenes excesivamente complicados y largos. Fue así cuando en diciembre de 1966 los estudiantes tomaron la Facultad, pero la habilidad de dirección, comunicación y dialogo quedó demostrada, ya que a los dos días fue devuelta la Facultad.

A muy grandes rasgos este era el panorama que existía en las épocas cuando Jesús Rodríguez Muro fue estudiante, luego maestro y finalmente Director de la Facultad de Economía, puesto este último al que en 1967 renuncia. La Junta Directiva de la Facultad presenta entonces una terna al Gobernador del Estado quien designa como Director de la Facultad al Lic. Ernesto Bolaños Lozano quien permanece en el cargo de septiembre de 1967 a junio de 1971. Fueron tiempos difíciles para la Universidad y la Facultad aunque fuera del Campus universitario lidera el movimiento estudiantil, las consignas eran pelear por la autonomía de la Universidad y por el pase automático a las preparatorias y facultades de nuestra máxima casa de estudios. Ernesto Bolaños nos relata algunos de los acontecimientos mas importantes acontecidos durante su período como director:

En esos años existía mucha inquietud entre los estudiantes, los ex- alumnos y los maestros de la Facultad, la preocupación se centraba en la formación que se ofrecía,

se cuestionaba si efectivamente se les preparaba para ser buenos profesionistas, el consenso era que la formación que recibían era muy teórica. De igual manera se planteó el problema de la baja titulación y la falta de reglamentación.

La Junta Directiva recogió las inquietudes anteriores y decidió llevar a cabo la revisión del Plan de Estudios. En este proceso participaron muy activamente los profesores Everardo Elizondo, Jesús Marcos, Marín Maydón, Leoncio Durandean, Jesús Rodríguez Muro, Jesús Puente Leyva y Eduardo Macías, entre otros.

En la revisión del plan de estudios se partió, primero, de la definición de lo que en ese entonces constituía la formación de todo economista, y segundo cual sería la que permitiera responder a las necesidades concretas del mercado laboral. De esta manera se establecieron como áreas de Estudio: Empresas, Sector Público, Matemáticas y Estadística y Tópicos Especiales para responder a necesidades específicas del mercado. Esta orientación del Plan de estudios ha permanecido hasta la actualidad.

La propuesta del nuevo Plan de Estudios se envió al Consejo Universitario en enero de 1968, se solicitó que entrara en vigor con la generación que inició en septiembre de 1967. La Junta Directiva, en pleno, continuó laborando intensamente durante el año de 1968, se acordaron cambios a la Tabla de Incompatibilidades de materias, la reglamentación de exámenes profesionales y una modificación al curso de Civilización Contemporánea.

En el proceso de revisión del Plan de Estudios participaron activamente los alumnos de la Facultad. En ese entonces su participación, no solamente se limitó a las actividades académicas y estudiantiles, sino también a las sociales y políticas de ese entonces. Recordemos que en esos años existía en el nivel nacional e internacional una gran inquietud e inconformidad por las condiciones sociales, políticas y económicas.

Los estudiantes de la Facultad, con una madurez por encima del promedio de sus compañeros universitarios, se convirtieron en líderes del movimiento estudiantil, en busca no solamente del cambio en la orientación de la Facultad sino también de la universidad y de la sociedad.

Al interior de la facultad se dio una polarización de las fuerzas políticas, agrupándose en las entonces llamadas

tendencias de “derecha” y de “izquierda”. Esta última buscaba un cambio radical en la formación del economista, su oposición a la economía neoclásica y la aceptación de la llamada economía política (marxista) fue abierta. Los patios de la Facultad fueron testigos de las discusiones de los alumnos, que con una actitud de rebeldía se oponían a todo lo que representara el “establishment”.

Las consignas de los grupos de izquierda fueron que la economía que aprendían era de orientación burguesa y no en defensa de los más desvalidos.

Las inquietudes y propuestas se discutían en el patio central de la Facultad en asambleas generales, con la consecuente suspensión de clases. En EL ZORRO, órgano informativo de la Sociedad de Alumnos, en El Editorial de diciembre de 1968 planteaban :

“ nos hemos propuesto convertir a este órgano informativo en el reflejo de las realidades contradictorias de nuestro tiempo y nuestra sociedad, expresadas a través del pensamiento estudiantil. Esto implicará y nos alegramos, dar puerta abierta a toda colaboración escrita (siempre que se respeten las ideas de los demás y que tenga un mínimo de estructuración del pensamiento) que represente a las más disímiles corrientes y que contribuya así a hacer de éste un campo de batalla donde con honestidad se defiendan las ideas.”

Como una de las consecuencias de la sensibilización del movimiento estudiantil del 68, en la Universidad de Nuevo León, al igual que en otras universidades del país, un grupo cada vez mayor, de alumnos y maestros, participó en un movimiento a favor de la autonomía y el “pase automático” a preparatoria y Facultad. Alumnos de esta facultad participaron activamente como líderes de este movimiento.

La situación anterior afectó negativamente la marcha de la Facultad, en 1969 se dio un paro de actividades con toma de edificio. En toda la Universidad se discutía la aprobación de una nueva Ley Orgánica que diera la autonomía a la universidad. Como parte del proceso, los maestros decanos de cada facultad asumieron la Dirección.

Con el objeto de que el paro afectara al menor número de estudiantes, a petición de un grupo de alumnos, los

maestros decidimos ofrecer clases en el antiguo edificio de la Escuela de Artes Plásticas. Desde luego, esto fue interpretado por los alumnos en paro, como una forma para romper su movimiento.

En este movimiento no faltó el buen sentido del humor de sus participantes quienes distribuyeron una Hoja Dominical que denominaron El Sermón de Artes Plásticas, según San Marcos...Iza, que decía :

“ En aquel tiempo de la gran migración, estando reunidos todos los discípulos y fieles seguidores, levantóse Ernesto y dijo a todas aquellas mesnadas, estos edificantes y mercadotécnicos conceptos :

Bienaventurados aquellos que han permanecido fieles, alumnos y maestros, porque ellos verán el reino de los cielos.

Bienaventurados los que sufren los rigores y fatigas del destierro, porque ellos volverán a la Tierra Prometida.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados a partir de Septiembre.

Bienaventurados los que sufren persecuciones, por su sed de justicia, porque ellos verán el fin de su carrera.

Bienaventurados los que padecen con espíritu humilde el Autoritarismo, porque ellos a su vez, han de tener el látigo y las listas en sus manos.

Bienaventurados aquellos que permanecen fieles al Marginalismo, doctrina única, elevada y verdadera, porque ellos serán confortados por las becas de Rockefeller.

Bienaventurados todos aquellos maestros que mantienen intacta su obediencia, porque ellos serán salvos en el Presupuesto.

Bienaventurados los alumnos, que por preferir seguir los dulces goces del academicismo, han sufrido con nosotros el doloroso viacrucis del destierro, porque en nuestra infinita bondad recibirán el pase, becas y ayudantías, que no con menos deben ser premiados por tan tierna y desinteresada fidelidad.

En verdad os digo, que el Conformismo, el Academicismo y el Autoritarismo son las Tres Verdades Teológicas sobre las que descansa toda nuestra Cosmogonía, y aquellos que creyendo en ellos, lo practiquen, serán los felices que llegarán a ver el Papiro Prometido.

*Mi paz os dejo y el diálogo os doy. AMÉN
Comité Catequista de Lucha”*

Uno de los efectos de una situación tan conflictiva fue que no se recibió apoyo por parte de las empresas de Monterrey, los primeros egresados no tuvieron acomodo en la comunidad y emigraron al Distrito Federal en busca de nuevos horizontes, donde muy pronto encontraron cabida y un reconocimiento unánime por su sólida preparación, que contrastaba con la recibida de las universidades del D.F.

La situación tan difícil que atravesó la universidad y la Facultad de Economía, poco a poco se fue normalizando a partir de una nueva Ley Orgánica que le concedió la autonomía. Con base en ésta se inició el proceso de elección de Directores en todas las dependencias universitarias mediante procesos más democráticos.

Nuestra Facultad de Economía, durante estos años difíciles, se mantuvo fiel a su proyecto educativo que implantó la Maestra Consuelo Meyer en 1958. Este proyecto fue la mejor salvaguarda para mantener los principios de excelencia académica.

En junio de 1971 los decanos de las escuelas y facultades de la otrora Universidad de Nuevo León asumen el cargo de Directores Interinos para convocar a elecciones y normalizar las actividades en la universidad. Es así como el Ing Eladio Saenz Quiroga retoma las riendas de la Facultad de Economía en la que funge como Director del 7 de junio de 1971 al mes de octubre de 1971, el Ingeniero como sus exalumnos cariñosamente le llamamos, nos comenta:

En el año de 1971 por el mes de marzo, cuando la Ley de Autonomía de la universidad estaba en proceso, había en la facultad un grupo de estudiantes excelentes, y maestros como Rosalbina Garabito, José Luis Rbi Sausi y el líder y secretario académico Ignacio Olivares, que reclamaban la autonomía de la universidad y por otro lado pedían cursos de comunismo y socialismo en la preparación del estudiante

de economía, buscando que la facultad tuviera tendencias de este tipo. Tomaron la facultad, cerraron oficinas y no permitían que se dieran las clases normales, en aquel tiempo estaba el Lic. Bolaños como director, el cual al ver que el 7 de junio de 1971 se aprobó la autonomía de la universidad acude conmigo para proponerme que fungiera como Director Interino por ser el decano de la Facultad, mientras se preparaban las cosas para la elección de un nuevo director, lo cual acepté.

El 8 junio propongo cursos de verano para aquellos estudiantes que no querían atrasarse en las materias a causa de la toma de la Facultad. Fue en la Escuela de Artes Plásticas donde por primera vez se imparten cursos de verano (2 maestros de izquierda aceptan dar clases). Después dialogué con los del grupo de izquierda de la facultad para que devolvieran el edificio y poder comenzar el semestre, argumentando que ya se les había dado la autonomía, ellos aceptan y en agosto devuelven la facultad.

En octubre fueron las elecciones para director. Había dos candidatos, por un lado el Lic. Ricardo Cavazos (tradicionalista), y por otro lado el Lic. Ignacio Olivares (izquierdista), todo el proceso de elección se hizo en forma abierta, tanto la votación como el conteo, fue electo Ricardo Cavazos, los de izquierda se enojaron mucho y por un tiempo le faltaban al respeto al nuevo director.

Como continué impartiendo mi cátedra de Matemáticas hasta junio de 1996 aun y cuando en octubre de 1981 cumplí 30 años de docente en la Universidad y legalmente me jubilé. En esa fecha se me hizo un reconocimiento como maestro fundador y decano de la Facultad de Economía.

Así concluye este primer ciclo de la Facultad de Economía, seguirán tiempos diferentes a sus primeros años tanto en lo interno como en el entorno universitario, pero ciertamente en la mente de sus Directivos ha prevalecido el objetivo de mantener el nivel académico alto, para que siga considerándose como una de las mejores escuelas de economía del país.



Lic. Eduardo L. Suárez Galindo
Octubre 1963 - Septiembre 1964
Septiembre 1965 - Mayo 1966



Ing. Eladio Sáenz Quiroga
Noviembre 1964 - Agosto 1965
Junio 1971 - Octubre 1971



LIC. JESUS RODRIGUEZ MURO
Mayo 1966 - Julio 1967



LIC: ERNESTO BOLAÑOS LOZANO
Septiembre 1967 – junio 1971